

PRECIOS

MADRID

Tres meses. 11 reales.
Seis. 20 »
Año. 36 »

Número suelto, MEDIO REAL

La suscripcion empieza siempre en 1.º de mes.

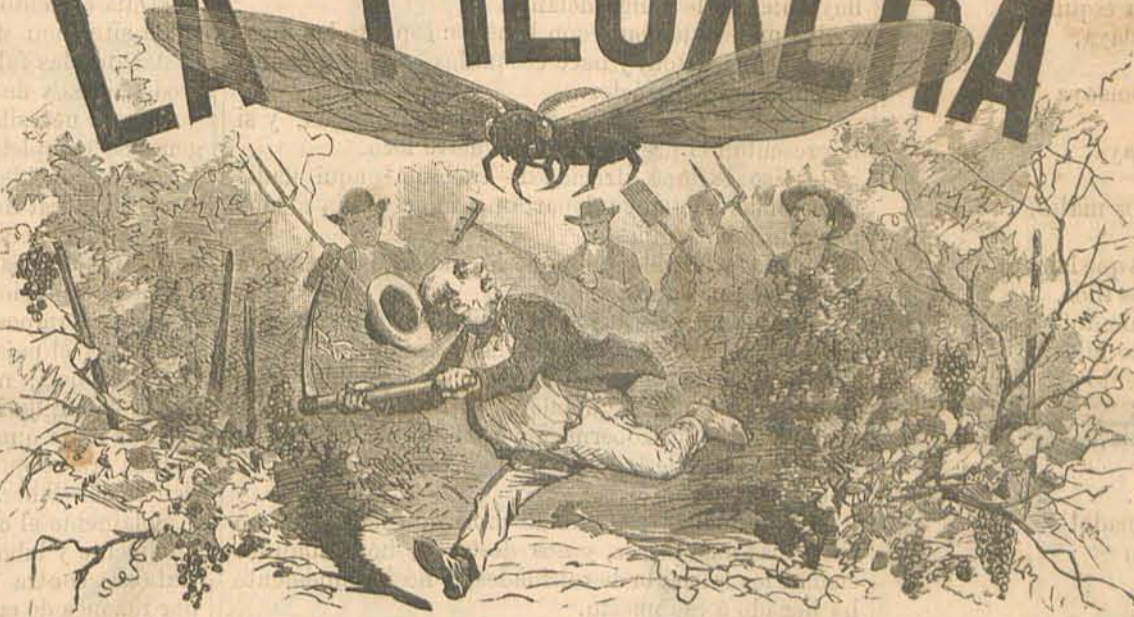
REDACCION Y ADMINISTRACION

VALVERDE, 35, BAJO

La correspondencia se dirigirá al administrador de este periódico, don Vicente Puig-Samper.

No se admiten sablazos.
Hombre prevenido...

LA FILOXERA



PRECIOS

PROVINCIAS

Trimestre. 14 reales.
Semestre. 26 »
Año. 50 »

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año. 6 pesos.
La suscripcion empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

VALVERDE, 35, BAJO

Para quitar cuidados á los suscritores, advertimos que cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones.

El que paga descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

SUSCRICION

PARA SOCORRER A LAS VICTIMAS DE LA CATÁSTROFE DEL DIA 19 DE JUNIO EN LA PUERTA DEL SOL

	Plas.	Cts.
<i>Suma anterior.</i>	437	50
D. Francisco Navarro Ledesma, de Argés.	2	
D.ª D. C. R.	2	50
Una señora.	5	
TOTAL.	447	

Con el presente número queda cerrada esta suscripcion. LA FILOXERA siente no ser rica, por que en tal caso su donativo no seria de 125 pesetas, como lo es ahora, sino de 125.000.

En nombre de los desgraciados artilleros, damos las gracias á todas las personas caritativas que han contribuido á esta suscripcion, y advertimos á los interesados en percibir su producto que, desde el día de mañana, pueden pasarse por esta Redaccion, con los documentos que identifiquen su personalidad, á recoger la cantidad que á cada cual corresponda en la distribucion del total importe recaudado.

Suplicamos á nuestros colegas en la prensa se sirvan reproducir este aviso, á fin de que llegue á noticia de los interesados.

EN VÍSPERAS

(MONÓLOGO)

Vamos á inaugurar un dique con toda solemnidad, ceremonia importante que pocos ministros de Pavia y Marina han logrado presidir.

He oido hablar en varias ocasiones de los diques del Escalda, pero no recuerdo hácia donde caen.

La verdad es que España guardará eternamente el recuerdo de mi paso sobre las aguas... ministeriales.

He contribuido al esplendor de la marina de guerra, manteniendo á media dieta á los trabajadores de algunos arsenales; he conseguido que remonten algunos buques, sinó tan completamente como pudiera esperarse, á lo ménos para que se sostengan á flote durante la época de mi dominacion.

Voy á salvar la situacion con este dique: he oido decir muchas veces al Mónstruo de artillería, que tambien es algo marisco, que era preciso poner un dique á los exagerados instintos del pueblo, y dentro de pocas horas el dique habrá sido inaugurado oficialmente.

¡Con qué envidia me contemplarán los moderados históricos, mis antiguos camaradas! ¡Qué cosas dirá de mí el mundo marítimo civilizado!

¡Cuánto me deben las provincias del litoral!

Entre Orovio y yo, hemos puesto la marina mercante desconocida: nadamos en la abundancia, y vamos sacando á flote la miseria pública.

No tendrá queja de mí don Antonio; he sido el joven ministro más aventajado de cuantos ha sacado á la vida pública. Y la prueba de mi valer está en la inamovilidad que disfruto. La crisis de Marzo no ha pasado de tierra: los séres de mar hemos sobrenadado: Torenó, Orovio y yo, las tres gracias de la situacion, aunque no debiéramos decirlo, por si hay quien no lo crea.

Y qué discursos he pronunciado en el Parlamento: en esto me considero superior á Nelson; aquel era un práctico, pero yo lo reuno todo como Molins.

Ese Vivar me frie la sangre; y como en el Congreso no hay clases, no puedo tapanle la boca.

Repasando en mi memoria la suma de conocimientos que posco, prescindiendo de los que tengo en todos los partidos, me estremezco.

En mi ramo sé dónde están los ojos del Guadiana, las bocas del Ródano, el golfo de los constitucionales, el cabo de Fornos y el canal manchego; tengo en mi casa recortes de la prensa, con los últimos datos estadísticos referentes al número de buques que poseen todas las naciones europeas y de Ultramar. He leído ó me han leído todas las novelas de Julio Viernes, que es el mónstruo de la novela marítima, sin perjuicio de D. Antonio, que tambien es novelista, aunque no de mar.

¡Qué coincidencias! Cuando el abate L'Epee se ocupa de la perforacion del istmo de Panamá, yo me dedico á inaugurar un dique.

Las leyes del progreso se cumplen á despecho de Antequera, que no es tan progresista de agua salada como yo.

Comprendo la envidia con que me contemplarán Beranger, y Malcampo, y el marqués de Cabra, y todos los marinos más ó menos ministros de la clase, al ver que me luzeo y que hago papel en dos Gabinetes correlativos, gracias á mis condiciones facultativas.

Pero sobre todo, los que me verán con asombro, serán los trabajadores de los arsenales.

Y sinó hago más, es porque siempre que acudo al ministro de Hacienda en demanda de recursos, como es un hombre tan *terrenal*, me ataja, diciendo:

—No hay para bonos, y compraremos barcos; es decir, no hay para pan, y compraremos mona.

—Pero estoy decidido; y en cuanto se abra la próxima *legislaturilla*, como la llaman, lo primero

que voy á presentar va á ser una peticion de crédito suplementario para fomentar la marina.

Si entrara Elduayen en Hacienda, ya seria otra cosa; porque él entiende de estos asuntos, es inteligente, y tiene aficion á las cosas de mar y á todo lo marisco; la prueba es el ardor con que se dedica á la ostricultura, sin dejar por eso de acudir á la política palpitante, porque el marqués del Pazo de la Merced no puede vivir en el ostracismo.

Aquí no hay más remedio que herrar ó quitar el banco; este es mi lema, que es el mismo de Albacete; y para no hacer lo segundo, hacemos lo primero en cuanto nos es posible.

Yo no puedo aspirar á mis años á ser un Gravina, pero puedo llegar á ser algo menos.

A mí no me estorba nadie en mi carrera, más que las *escaseses de emolumentos* con que acudir á los astilleros y fomentar la marina.

Porque si yo tuviera marina, como decia muy bien el general Archiparraguirreberriogorrigurrea, ¿para qué queria barcos?

Por la copia,
ALBILLO.

FRAGMENTOS DE UN CANTO Ó PIEDRA

(PARODIA DEL CANTO Á TERESA)

DE ESPRONCEDA

¡Bueno es el ministerio, bueno, bueno,
Como del General obra maestra!
¡Orovio, Aurioles, Tetuan, Torenó!...
¡Qué dulce y sabrosísima menestra!
Salgan carpetas falsas, no me apeno;
Pues de la industria nacional son muestra.
¡Paz a la policia en las alturas!
¡Seguid falsificando, criaturas!

Miguel de los Santos y Moscatel de los demonios.

¿Por qué volveis á la memoria mia tristes recuerdos del poder perdido, á aumentar la impresion que el agua fria al mojarme la piel me ha producido? ¡Ay adorada Presidencia mia!

¡Tés que tan bien sorbia mi partido! Cada vez que en vosotros paro mentes, se empañan los cristales de mis lentes.

¿Dónde volaron ¡ay! aquellas horas, en las que al ver mi colosal figura, las más aristocráticas señoras me lanzaban miradas de ternura?

Mi talento y mis gracias seductoras hacian del *Condese* la ventura, y cuando Emilio Brabo iba conmigo, ¡Brabo! gritaban todos... á mi amigo.

Hay una voz secreta, un dulce *cante* que el alma sólo *malagueña* entiende, luz como de cerilla de Cascante que en el barro Sedano no se enciende; es la ambición del corazón gigante que, como el mío, su misión comprende, misión sublime y de moral doctrina: que al prógimo le den contra una esquina.

Yo, desterrado en extranjera playa, con mis lentes estático veía que Don Arsenio en el gobierno ensaya la táctica actual de infantería; que Toreno en Fomento se desmaya sinó le dan el pan de cada día, y que en el municipio hay muchos males, gracias á los señores concejales.

¡Ay, ay, ay! No es que canto, es que lamento verme aquí en Cauterets, bajo los tilos, yo, ¡monstruo de fortuna y de talento! yo, ¡el hombre del cordón de doce hilos! Lloro de indignación y aburrimiento como suelen llorar los cocodrilos; porque tan bien el sueldo me sabía, que no puedo sufrir la cesantía.

¡Y tan joven, y ya tan desgraciado! *Espíritu indomable, alma violenta* en el burdel político lanzado, el no ser Presidente me revienta. Noto que Valdeiglesias se ha enfriado, que Macanáz ya escribe por su cuenta; veo en *La Integridad* lo que no he visto, y veo que Sedano saca el *Cristo*.

¡Todos me dejan, todos! Yo, entretanto, procuro al General buscar el bulto. Si tropieza Silvela, lo levanto; mas como caiga Arsenio, lo sepulto. Alma finjo tener de cal y canto, en Cauterets mi diplomacia oculto, y me divierto en arrancar del pecho los botones del frac, que me está estrecho.

Callemos, sí. Mi táctica artillera dará en el blanco al fin. ¿Quién me intimida? ¿Quién á parar alcanza mi carrera, si soy la primavera, el sol, la vida? ¡Valiente sol! Valiente primavera, si de Arsenio no logro la caída! Truéquese en risa mi dolor profundo. Que haya un *ex-monstruo* más, ¿qué importa al mundo?

MOSCATEL.

SILUETA POLITICA.

EL GENERAL...

No se conoce con seguridad la época de su nacimiento, pero se supone que es remoto, por lo que de él cuentan las crónicas.

El General ha atravesado muchos años; ha presenciado los actos más repugnantes de nuestra historia contemporánea; ha contribuido á muchas revoluciones, pronunciándose varias veces; ha asistido á las escenas más abominables.

Se ignora cuándo empezó su carrera, porque habla del conde de España como del general Sanchez Bregua, de Quesada el viejo y de Quesada el joven, por antonomasia; ha conocido á Martínez de la Rosa en su infancia, y se codea con el duque de la Torre, con su señor sobrino general, y con todos los Pavia.

Conoce á fondo á multitud de hombres públicos, cuya vida privada merece serlo.

Vé con espanto los proyectos financieros del marqués de Orovio, y los sub-proyectos del sub-secretario sub Cos. I de todos los ministerios.

Teme los planes coloniales de Albacete, y los del reino, de Silvela.

Contempla al marqués de Torneros como á un ángel municipal, y á Heredia-Spínola como á un borrador de gobernadores civiles.

Oye á los moderados como quien oye llover, y examina la flexibilidad de los constitucionales.

Tiene proyectos gigantescos, pero no los realiza nunca.

Las judías no le satisfacen, aun cuando suponen algunos que son su alimento favorito, y á esto se deben su fácil palabra y su mal humor.

Cuando recibe á cualquier personaje, á los cinco minutos le tutea.

La cuestión de Cuba le excita: siempre está viendo Garcías y Maceos, y Calvos y Sotolongos.

Considera la injusticia de los que le atacan, porque él no hace nada sin razón, sin un motivo verdaderamente patriótico.

Tropieza con Auriolos, porque le parece hombre de poca talla, y anda detrás de Toreno para ver si le convence de la conveniencia de su dimisión.

Así viste de uniforme militar, como lleva el traje *láico*, perdónese este barbarismo.

Su fisonomía es á un tiempo severa y grotesca; pero aun cuando dicen que la cara es el espejo del alma, no se puede adivinar por la suya el fondo de bondad que encierra su corazón.

Es un niño y una fiera.

Cualquiera le engaña; pero si se pronuncia una vez, hablando en el recto sentido de la palabra, no hay quien se le ponga delante.

Sus manifestaciones son bruscas: espanta las moscas con un bastón, y hace cosquillas con un espadín. Es cuestión de carácter.

Cuando le tocan al portamonedas se indigna, y si le presentan el presupuesto se vuelve loco.

—¡Eso es una atrocidad!—exclama—aquí nadie piensa más que en su departamento, y el día menos pensado me manifiesto.

Amenaza terrible que pone los cabellos de punta á militares y paisanos.

Pasa los meses y los años rabiando y amenazando á los que se atreven á hacerle la oposición.

Y, á pesar de eso, su carácter es apacible: pues sinó fuera apacible, ¿dónde estaríamos todos, desde el ministro de la Gobernación hasta el último Auriolos? ¿Qué sería de la sibila posibilista, de Sagasta, de Becerra?

Porque todos hemos dado motivo, todos... Y no tiene más que querer, y nos destruye, nos aniquila: cuenta los años por heroicidades, y no impunemente ha llegado á ese puesto.

Supongo que VV. comprenderán á quién aludo.

Se lo diré á VV. en confianza y con el mayor secreto.

Al General... descontento.

LETRILLA

Si un papel ministerial

asegura muy formal

que el país está encantado

del político belén,

y que todo marcha bien,

como lo tiene probado,

desde Irún hasta Sevilla,

dí que es grilla.

Si oyes decir á un bolonio

que aquí manda don Antonio,

y que Arsenio, el General,

en la situación más crítica

sigue su misma política,

parezale bien ó mal,

aunque te corten la gola,

dí que es bola.

Si pensando dar un chasco,

dicen que Pedro Nolasco

no tan sólo es hombre sério,

sinó que con diplomacia

hace además de la gracia

justicia, en el ministerio

donde su talento brilla,

dí que es grilla.

Si ves con un frac prestado

al buen ministro de Estado,

y con formas muy corteses

te asegura por su honor

que á él no le infunden pavor

los zulús ni los ingleses,

ni los negritos de Angola,

dí que es bola.

Si enemigo de la copia

hace política propia

en Gobernación Silvela,

y oyes decir que á Romero

tiene afecto tan sincero

que en servirle se desvela,

como á toda su cuadrilla,

dí que es grilla.

Si mientras propios y extraños

están este mes de baños,

oyes que vá entrar Sagasta

para aliviar muchos males,

aunque personas formales

te lo juren por su casta

ó por la Deuda española,

dí que es bola.

Y, en fin, si yo el mejor día

me hago lenguas de Pavia,

ó si, entusiasta, te cuento

que de todo el Gabinete

lo mejor es Albacete,

ó su amigo el de Fomento,

al terminar la letrilla,

dí que es grilla.

ALBILLO.

LO DE LA DEUDA.

Como quien dice: «lo del ojo.»

Ya habrán sabido VV. que no era cosa de cuidado:

unas carpetas falsas y unos empleados sujetos á la acción de los tribunales, y cesantes sin el haber que por clasificación no les corresponde.

«Para ser completamente justos, dice *El Cronista*, refiriéndose al asunto, hay que prescindir de ciertas exageraciones.»

Que es un arreglo de aquella máxima:

«Odia el delito y compadece al delincuente.»

La situación no necesitaba tanto para su gloria: bastábanle las falsificaciones de billetes del Banco, de credenciales y de la *Gaceta*.

El país necesitaba una era de moralidad que le regenerase completamente, y cuando llegó la crisis de Marzo se consideró *salvado*.

«El General no es político, pero es administrativo; no está fuerte en diplomacia, pero en economía puede figurar á la cabeza de Batallón.»

Estos anuncios de la venida al poder del Mesías Martínez Campos, ensanchaban el ánimo de los más tímidos, y el país aplaudió la entrada del General en la Presidencia; no precisamente por la entrada, sinó por la salida de D. Antonio.

«Por malo que sea, no ha de ser peor que el otro.»

Esta era la opinión general del particular, y la particular del General.

Solamente el conde de Casa Cristo de la Salud y el inteligente y laborioso Sr. Maldonado Macanáz, protestaban contra el cambio sobrevenido; el primero por razones de caballerosidad, y el segundo por análogos sentimientos de virginal dignidad y compañerismo en las letras; porque el Sr. Maldonado es tan literato como el Sr. Cánovas, y este tan poeta como aquel.

Respecto á política, la verdad es que el General no ha hecho gran cosa; pero respecto á administración, tampoco.

Ha moralizado poco á poco el país, pero sin que nosotros lo conociéramos.

Los primeros pasos están dados: se crea una academia militar general y se reforma el sombrero de tres picos de los jefes, convirtiéndole en casco; se proyecta la creación de una capitania general en Ceuta, se restablecen nuestras relaciones de amistad con las kabilas próximas á la plaza de Alhucemas, y el ministro de Estado, en fuerza del trato frecuente con la embajada del celeste imperio, empieza á sentirse un tanto chino.

Entre todas estas ventajas positivas, solamente alguna nubecilla ha manchado el firmamento de nuestra situación: las carpetas de la Deuda falsificadas.

Prescindiendo de esto y del Gobierno, nada nos falta; es decir, nada nos sobra.

El asunto de las carpetas no es tan grave como se creyó en un principio, segun dicen los ministeriales; se calculó que era escaso el número de las falsificadas, y ahora van saliendo erias.

Hacia algun tiempo que los negocios de la Deuda se ponían feos, y principalmente desde la salida del Sr. Maldonado, que era el espíritu, el alma de la Deuda, y llevaba el timón de los negocios como nadie.

Pero como la consecuencia política no permitía al Sr. Macanáz continuar al frente de aquel departamento, al presentir siquiera la salida del Sr. Cánovas, abandonó el puesto llevando consigo las bendiciones de muchas personas.

Estas mudanzas de personal originan graves perjuicios; pongan VV. á cualquiera en lugar de Orovio, y aun cuando posea más inteligencia que él, si esto fuera posible, no sabrá qué hacerse hasta que consiga orientarse.

¿Quién hubiera creído que el General habria de aprender tan pronto las reglas de la etiqueta cortesana, y los misterios políticos iniciados en Consejo por el ministro de Gracia y Justicia?

La inamovilidad en los cargos políticos, es uno de los más útiles principios de los constitucionales.

Supongamos en broma que la situación se eterniza en el poder, y calculen VV. las consecuencias.

Afortunadamente, es un Gobierno de verano, y pasa pronto.

Pero nos dejará, entre otros recuerdos, el de las carpetas.

COPLAS

¿Qué quieres que te diga

de nuestra Hacienda?

¿Qué quieres que te diga

que tú no sepas?

En lo que me entretengo

cuando estoy sólo,

es en poner á Elduayen

dónde está Orovio.



Fac-símil que se nos ha remitido de las cabezas que muy pronto aparecerán en las montañas de Suiza.

Al general Martínez se le ha perdido, un ministro de Hacienda muy conocido. ¡Qué bueno fuera, que el ministro de Orovío no pareciera!

Papeles son papeles, cartas son cartas. ¿Habrá alguna carpeta que no sea falsa?

A inaugurar un dique marcha Pavía; ¡el sí que está un buen dique de la marina!

Como la caña hueca es don Antonio, que se llena de aire al menor soplo.

Unos dan las carpetas, otros las compran, otros las falsifican, y otros las cobran.

La misma resistencia Orovío tiene, que una gasa prendida con alfileres.

Albacete y Auriolos y el de Toreno, tres ministros distintos, ninguno bueno.

ALBILLO.

PICADURAS

En Simancas se ha ahorcado un hombre en su propia habitación. Después del obispo Acuña, es el primer ejemplar, no contando al archivo.

Harto ya de vanidades, se ha retirado á su pueblo, y ha vuelto á abrir su bufete. Don Victoriano Ciruelos.

Un periódico.—¿Qué motivos habrá para tal determinación? Dirá seguramente el señor conde de Valmaseda al ver defraudadas las esperanzas que habían hecho concebirle. ¿Al conde? ¿Y tan chiquitín? ¿Y concebido por esperanzas? Sin mancha de pecado original... Amen.

El Globo cultiva el género satírico con la misma brillantez que el género serio. En el número correspondiente al viernes, dice: «que el incendio de los montes de Huesca ha sido lo más prosaico que puede imaginarse.» ¿Saben VV. por qué? Porque «las llamas han respetado el monasterio donde están enterrados los reyes de Aragón.» Este chiste me hace el mismo efecto que las bromas de los mascarones de escoba y soplador, que se echan á la calle en tiempo de Carnaval.

El mismo delincuente: «Si esto continúa, las aguas de Caeterets van á ser como las aguas de la antigua tela llamada *moirée*. Son excelentes, tienen mucho viso, pero nadie las usa.» Para *El Globo* serán siempre más elegantes el percal y los baños de Manzanares. Reminiscencias de la edad infantil.

Un individuo preso en la cárcel de Igualada, se ha devuelto la libertad, colgándose de una viga con su propia faja. NOTA. Se advierte que el preso no era general.

Solucion al logogrifico de nuestro número anterior.

«El Excmo. Sr. D. José Genaro Villanova, ex-senador del Reino, arrendatario por subrogacion de la mina *Arayanes* y propietario de la casa núm. 17 triplicado de la calle de Alcalá, la cual le renta anualmente, por arriendo 83.000 rs., y por ALUMBRADO Y PORTERÍA 34.000.»

Han acertado el logogrifo los señores siguientes: *Un tartamudo, un vecino de Linares, un inquilino de la casa consabida, varios compromisarios granadinos, la redaccion de «El Pabellon Nacional» y la viuda de un general, victima de la libertad y del Sr. Villanova.*

Segunda parte del logogrifico anterior.

Nuestro colega *El Fiscal*, tratando el mismo asunto, publica el siguiente curioso estado de lo que renta al Sr. Villanova la manzana de casas que posee en la calle de Alcalá:

	SATISFACEN LOS INQUILINOS AL PROPIETARIO.	
	Por arriendo anual.	Por alumbrado y portería, etc.
Casa calle de Alcalá, núm. 17.	74.000	29.000
Idem, 17 duplicado.....	74.000	29.500
Idem, 17 triplicado.....	83.000	34.000
Idem, 19.....	85.500	17.500 (?)
Aduana, 26.....	24.710	10.030
TOTALES.....	341.210	120.030

Y luego dice muy oportunamente:

«De modo que, según los precedentes datos, pueden los que contribuyen por inmuebles simular impunemente por gastos imprevistos las cantidades que les parezca, y de esta suerte reducir la base imponible á la más insignificante suma, como

sucede con el citado Excmo. Sr., que si no acudiera al artificioso medio á que subordina los productos de las fincas mencionadas, tendria que confesar un valor en renta de 461.240 reales, de los cuales, deducidos 115.310 por huecos y reparos, corresponderian al Tesoro por contribucion y recargos 91.313 reales 82 cént., cuando ahora, segun la renta declarada, sólo satisface 64.892 rs. 24 cént., obteniendo así un beneficio anual de la insignificante cantidad de 26.421'58.»

A todo lo cual, dirá el ministro de Hacienda:
—¿Matemáticas á mí? Pues ahí me las den todas: yo á mi Bolsa y á mis proyectos, y caiga el que caiga.

Ya mora, como quien dice, allende los Pirineos, el marqués del Villar viudo y casado de Torneros, aplaudido Presidente del ilustre ayuntamiento; ya se ha encargado Teresa de gobernar este pueblo, y sigue Moreno Elorza cuidando del Matadero. En tanto que en el de Hacienda (entiéndase ministerio) descansan los expedientes relativos al descuento que, segun noticias nuestras, deben varios caballeros que cobran del municipio asignaciones ó sueldos. ¿Qué piensa usted, don Fernando Cos Gayon y otros excesos? ¿Qué piensa el marqués de Orovio, muy ministro y señor nuestro? Y no alegue que lo ignora, porque sabe que sabemos que sabe lo que sucede, y que es un hombre sabiendo flaquezas propias y extrañas (estilo *Tanto por ciento*). Tírese ya de la cuerda para grandes y pequeños, ó que paguen los de arriba lo mismo que los maceros. Esto suplica á vucencias, cuyas vidas guarde el cielo, uno que no es empleado, ni tiene gana de serlo, ni guardia del municipio, ni concejal, ni Torneros.

Los constitucionales intitulan consejillos á los Consejos de ministros, y legislaturilla á la legislatura. Para los hijos adoptivos de Sagasta y el duque, no hay nada serio más que la *partida de la porra*.

Los guardas de consumos de Vich, han fusilado á un jóven que se dedicaba, á introducir gratis en la ciudad géneros sujetos á impuesto. Es un procedimiento eminentemente gubernamental. Los guardas de Vich deben de ser parientes del salchichon.

En Marsella ha sido absuelta libremente por el tribunal, una muchacha que habia saltado un ojo y una fraccion del otro á su novio. Nos aproximamos á la emancipacion de la mujer. ¡Viva la Pepa!

Continúan los incendios en todas las provincias. Parece que está muy quemado el Sr. Rovira.

En la línea de Zaragoza. Al tren-correo que sale de Zaragoza se incorpora el tren de recreo.

Al llegar á Tafalla, la máquina no puede arrastrar al tren. Los viajeros gritan y reclaman. Nadie les hace caso. Por el trayecto se van soltando furgones y equipajes. Llega el tren á Alsásua con tres horas de retraso. Zumárraga... y los equipajes no parecen. Reclamaciones de los viajeros. *El jefe de la estacion de Zumárraga.*—¿Y á mí qué me cuentan VV? (El resto de la funcion se anunciará por carteles.)

En una taberna de Barcelona han sido detenidos tres individuos que intentaban asaltar un tranvía. Parece que los detenidos se lamentaban de la tiranía de la autoridad, diciendo: —¡Después de que para evitar á los viajeros que tengan que alejarse de Barcelona para encontrar un ratero, venimos á la misma capital!

En la administracion económica de Alicante se ha descubierto un desfaldo de algunos miles de duros. Los autores del drama han caido en manos de la justicia; eran un empleado de dichas oficinas y un agente de negocios, por lo visto, limpios. ¡Cosas de chicos!

El Sr. Silvela piensa en declarar inamovibles á sus empleados. El Sr. Romero pensó en hacerlos inmortales. *E pur si muove Villalva.*

En Virginia un misionero, que era todo un caballero, y de carrera mormon, dicen que se ha malogrado, porque se le ha merendado parte de la poblacion.

En un campo de Tortosa ha sucumbido una jóven á cuernos de un toro. En Madrid sucede lo contrario: sucumben los toros á manos de las muchachas. Es verdad que estos son embolados.

En Reus está llamando la atencion un reloj que tiene cuerda para un año. Al saberlo el Sr. Orovio, dicen que ha exclamado: —¡Ay, quien tuviera cuerda para tanto tiempo!

En la última *racha* de hambre que ha afligido al imperio chino, han sucumbido nueve millones y medio de personas. Cuando el ministro de Hacienda lea esta noticia, dirá para su Arenillas: —¡Y todavía se quejan de nosotros los españoles! Pues aquí no mueren tantos.

Es innegable la prosperidad de la España conservadora-liberal. Mil quinientos jornaleros de Alcoy han salido á veranear á Cáceres, con objeto de ocuparse, por recreo, en las obras del ferro-carril portugués. En tanto, Pedro Nolasco no se mueve de su ministerio. ¡Qué desigualdades sociales!

Se anuncia una plaza de depositario municipal con el haber anual de 30.000 rs. ¡Auriosos y Silvelas!... ¡Ar!...

En las escavaciones que se practican en el arco de Buena-ventura en Málaga, se han encontrado restos de una antiquísima columna. Se asegura que en uno de los fragmentos se halla parte de

una inscripcion que, traducida al malagueño para mayor claridad, dice:

«Cánovas, Máx....
» Ingeniorum princ....
» Imperator.... ¡chipe!
» Vánitas.... ¡olé! ¡oleorum!
» Micus....»

Se ignora el origen.

Ya se sabe quién es el autor de las caricaturas que aparecieron en una tapia del Jardin del Buen Retiro (y cuya copia hemos tenido la galanteria de regalar á nuestros suscritores con toda generosidad).

Se dice que es un modesto jóven de Játiva, llamado Estruch.

Pero nosotros creemos que es obra del conde de Toreno, á su paso... por el ministerio. Sea de esto lo que quiera, la verdad es... que los caballeros y las señoras no suscritores de LA FILOXERA, pueden adquirir en esta Redaccion las copias susodichas al precio de dos reales de Orovio ó de vellon.

El martes será el concierto en el Jardin del Retiro, que, en obsequio de los pobres, ha dispuesto el municipio. El programa es excelente, y el fin es caritativo, y además, se sabe que no asiste ningun ministro; con estas seguridades, sinó acuden los vecinos...

Con la aparicion de la circular sobre el juego, ha coincidido el proyecto de establecimiento de un museo helénico en el antiguo gimnasio de S. M. el rey. Suprimidas las *timbas*, quedarán pocos griegos en Madrid. Y los pocos ejemplares que queden, deben archivarse en el museo helénico.

Los señores conde de Toreno y marqués de Orovio, están seguros en sus respectivos ministerios. Lo dice *El Tiempo*. Digamos con *El Siglo Futuro*: —Y á tí, ¿quién te presenta, *Tiempecillo*?

Un vecino de Torróx ha sido asesinado; en su cuerpo tenia diez y siete heridas. Ni que le hubiera matado Chicorro.

El Océano ha venido á menos. Después de tanto bramar, se ha convertido en arroyo. El calor ha producido la evaporacion del colega. Abandonando en parte las corrientes políticas, se dedica á las ciencias y á las artes. En el número correspondiente al jueves próximo pasado, publica un artículo editorial con el epigrafe *Tabaco canario*. Mal principio es ese; de los tabacos se pasa á las colillas, y así sucesivamente.

Por última vez advertimos á nuestros corresponsales y vendedores de LA FILOXERA en provincias que, al que no mande mensualmente el importe de sus pedidos, giraremos contra él, siendo de su cuenta el quebranto que ocasione el giro. La buena administracion del periódico exige que todas las cuentas del mes queden saldadas del 1.º al 8 del mes siguiente, hasta cuya fecha solamente esperamos la remesa de fondos de nuestros corresponsales y vendedores en provincias, dejando de remitirles el periódico si, pasado el día 8, no hubiesen liquidado la cuenta del mes anterior.

M. Romero, impresor, Valverde, 40, Madrid.

Estos anuncios, redactados en estilo cómico, son los únicos que lee la gente de buen gusto. Los demás no los lee generalmente más que el que los manda insertar.

LA FILOXERA HACE UNA TIRADA DE 20.000 EJEMPLARES

ANUNCIOS

Como los números de LA FILOXERA se guardan para formar coleccion, los anuncios insertos en este periódico son permanentes, cosa que no sucede en ningun otro.

DR. GARRIDO
6, LUNA, 6.

Á LOS BAÑISTAS

¡Los baños! ¡Qué son los baños para quien tal mal se vé. que al agua le manda el médico por ver si muda la piel! Pamemas con que os engaña dos semanas, quizá tres, y os hace gastar los cuartos, y la paciencia tal vez, y os expone á una fractura si descarrilase el tren.

De esto están ya convencidos más de cuatro y más de seis, y en vez de largarse á baños, á Sobron ó á Santander, vienen á mí, me consultan, me dejan poco *parné*, y, mucha salud ganando, las gracias me dan después, porque las aguas que curan mañana y hoy, como ayer, se encuentran en mi farmacia,
Luna, 6.

A. VALLEJO.

19, Puebla, 19.

La casa de Vallejo, es hoy en día la primera en España en silleras, todos los muebles baratos, elegantes, ricos y fuertes. El artista Vallejo admite encargos, y remite á provincias, bien embalados, todos los muebles, baratos, elegantes, ricos y fuertes.

SANCHEZ, FOTÓGRAFO

15, Puerta del Sol, 15.

Francisco Sanchez, fotógrafo, por la suma de cien reales, hace retratos artisticos de un parecido admirable. En ampliaciones y en bustos, no hay ninguno que le iguale; y en cuanto á reproducciones, tampoco gana nadie.

VENANCIO VAZQUEZ.

Carrera de San Gerónimo, esquina á la del Principe.

Té perla de lo mejor, té verde, rico por cierto, té negro, con cuyo olor, se hace revivir á un muerto.

Té que á los mismos ingleses suelen curar el *esplin*; té superiores, en fin, flor y nata de los *teses*.

Tales son los que vendemos, y así son los que anunciamos, pues si mucho té traemos, es más el que despachamos.

BON MARCHÉ.

33, MONTERA, 33.

El *Bon Marché* se ha propuesto, y hoy pone su plan por obra, que no queden existencias desde una estacion á otra. Antes que acabe el verano, anuncia á todos y á todas que realiza sus géneros con rebajas fabulosas, para ocupar el local con las novedades próximas, y los géneros de invierno que en Londres y Paris compra. Conque, pollos, animarse; animense ustedes, pollas, que lo que Natalio dice, Moyano lo corrobora.

MATIAS LOPEZ

Puerta del Sol, esquina á la de la Montera.

Yo soy Lopez (D. Matías) que en grande el negocio emprendo, pues vendo todos los días...

¡ni yo sé ya lo que vendo! Mi cacao y mi canela despiden tan buen olor, que aquí la gente se cuele y hace compras por mayor.

Doy á todos, y es muy justo, chocolate alimenticio, y como es tan grato al gusto, muchos lo toman de vicio. Y hay compradores anónimos que dicen, de él en loor, que ni los frailes Gerónimos lo habrán tomado mejor.

Reimpresos algunos números de LA FILOXERA que se habian agotado, tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que en la Administracion de este periódico se hallan de venta colecciones completas del mismo, ó sean los números publicados hasta fin de Junio, al precio de 60 reales coleccion.